

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:
AVENIDA DE CERVANTES, 26
 TELÉFONO N.º 385

EL RADICAL

PERIÓDICO REPUBLICANO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Cáceres, 1'00 peseta al mes.
 Fuera de id., 3'50 al trimestre.

Los originales deberán venir firmados, y de los que se publiquen responden sus autores.

No se devuelven los originales ni se mantiene correspondencia sobre los mismos.

DEL MOMENTO

¿Cambio de conducta?

Algunos de los políticos que por causas que no es del caso analizar se desviaron de su ruta, parece ser que abrigan el propósito de volver al buen camino.

Ha sido preciso que pasaran la República y la Nación por la dura prueba a que la epilepsia y el frenesí la sometieron, para que ciertas figuras con solvencia dentro del republicanismo español hicieran examen de conciencia y tras largas horas de reflexión, se hallen propicias a deponer actitudes, a limar asperezas, a describir una curva noble sobre todas esas cosas menudas que contribuyen a la diferenciación de planos y al establecimiento de clientelas, de feligresías, de clanes, tan atomísticas como ineficaces en la amplitud y la diafanidad de la democracia.

Ya señalábamos ayer con verdadera complacencia el cambio de «modo» y de «estilo» observado en algunos periódicos de matiz ultrazquierdista que contribuyeron no poco al fomento del confusiónismo y del embrollo—de tan funestas y lamentables derivaciones—y que, ante la magnitud del desastre, se apresuran no sólo a tascar el freno, sino a dar marcha atrás, convencidos de que no por mucho correr se llega más pronto a la cumbre.

Hoy fijamos nuestra atención en las recientes manifestaciones, no exentas de amargura, de dos políticos ajenos y aún opuestos al movimiento revolucionario, según se desprende de lo que ambos han declarado sin obedecer, a lo que parece a presión alguna, a coacción que nadie osara sobre ellos ejercer.

Nos referimos a lo expuesto por los señores Maura y Martínez Barrio en momentos de tal gravedad histórica como los actuales. Uno y otro han coincidido en la adjetivación de los últimos bochornosos y dolorosos hechos. Uno y otro han ido a converger en ese punto dentro del área de la República, desde el cual se condena la rebelión y se anatematiza la agresión a las instituciones, creación magnífica de la democracia en su luminoso orto. Y los dos, atentos a robustecer los altos poderes del régimen, han hecho públicos sus designios encaminados a fortalecer al Estado y a evitar mayores daños a la República.

Toda hora es buena para el arrepentimiento, si las causas que lo determinan tienen sus raíces en lo más hondo del sentimiento republicano. Las acciones de los hombres no siempre culminan en el acierto, y para nadie es depresivo enmendarse el yerro cometido. Lo lamentable, lo vituperable, es la persistencia en el error.

Si realmente es sincera la expresión que ha de ratificar la conducta, con la máxima claridad, bien hayan los que abandonan, por nocivas, tácticas en las que cifraron sus ilusiones. Tiempo tendrán de llevar al convencimiento ciudadano las excelencias de esa autenticidad de que tanto se ufanan.

Nosotros, los que no desertamos del puesto que nos designa

la democracia disciplinada; los que no sufrimos veleidades engendradas por la impaciencia; los que nos mantuvimos fieles a principios que estimamos inalterables, ni nos rodeamos de murallas de incomprensión, ni nos aislamos con las alambradas de la intransigencia de aquellos que fervientemente aman la República, toda vez que la República no es coto limitado por los mojoneros partidistas.

Todos, dentro de su área, amplia y en luz, tenemos una misión que cumplir; todos podemos llevar a ella nuestro afán y hacer la aportación del esfuerzo eficaz.

Pero con la frente alta y el corazón a flor de labio. Pero con la lealtad y el fervor del verdadero creyente en la religión democrática.

Con ningún sector del republicanismo nos declaramos incompatibles. Ninguna colaboración republicana rechazamos. Lejos de escindir, procuramos agrupar. En ocasiones, ahogamos nuestra voz, para no dar lugar a resentimientos.

Continuamos en nuestro puesto. A la derecha como a la izquierda del Partido Radical, pueden alinearse cuantos tengan el propósito de servir noblemente a la República.

Nuestro repudio es para aquellos que no supieron o no pudieron o no quisieron contenerse cuando la locura aporreó, enfurecida las puertas mudas de un republicanismo de pernicioso aleccionamiento.

Con esto creemos definir nuestra actitud ante la rectificación de ciertas conductas.

PEDRO NIMIO

LA FAVORITA

Los mejores CAFES torrefactos

TUESTE NATURAL

GRAN FABRICA DE CHOCOLATES

Victor Plasencia Lancho

CANAVERAL

Podéis adquirir todos estos excelentes productos en casa de

Hija de Jorge Capdevielle

Pablo Iglesias, 23.—CACERES

Arriendo Cerca con casa, terrenos de labor y huerta, lindando con Madrila. — Razón: Canales, 33.-2.º

GRAN GARAGE

Ronda de Hospital - Teléfono, 239 - CACERES

JAUAS INDEPENDIENTES — ABONOS MENSUALES CON ASISTENCIA COMPLETA PARA LOS COCHES SOLDADURA AUTOGENA

Gran Taller de Reparaciones

Jefe de Talleres: SEBASTIAN MARIN

Oficinas: Avenida de la República, 3.—Teléfono, 225

Toda la correspondencia a FELIX CRESPO DE URIBARRI

LA REALIDAD

Por primera vez en la Historia, seguramente, se ha dado el caso de un pueblo que, ante el chispazo violento de una revolución haya respirado, tranquilo y satisfecho. Este caso ha sido el de España en los momentos presentes.

Claro que lo que ocurre merecerá o no el dictado de revolución. Movimiento subversivo lo llaman los gobernantes, que viene a ser casi lo mismo. El hecho es que ante una manifestación del Poder, ante un acto de soberanía, perfectamente republicana y constitucional como es la formación de un gobierno, cualquiera que sea su matiz, carácter o composición, unas fracciones han querido mostrar su descontento, de forma ostensible, lanzándose a las algaradas y tumultos de una protesta callejera. El Gobierno tomó medidas para sofocarla, y el choque surgió.

Bien. Pues he aquí el caso curioso, admirable: Al ocurrir esto, el pueblo español, la gran masa neutra del pueblo español, ha sentido dilatarse su pecho en un suspiro satisfecho, casi de gozo; un gozo extraño, doloroso, pero gozo al fin. Y es que el ciudadano neutral, ajeno a las pugnas de uno y otro lado, pero sufriendo los efectos asfixiantes, mortales, de la doble presión, ha penado.

—¡Por fin! Ahora se verá lo que pasa. Dentro de la pesadilla angustiosa; sin la amenaza tenaz de un día y otro día; sin el torcedor amargo, mortal, de la incesante inquietud.

Y es así. ¿Que el Gobierno iba para un lado y la balanza de las medidas se inclinaba hacia la izquierda? Las derechas ponían el grito en el cielo y gritaban amenazadoras.

—¡Esto no puede seguir así! Marchamos al caos y hay que evitarlo, por las buenas o por las malas.

¿Que el Gobierno tomaba rumbos contrarios y la balanza caía para la derecha? Las izquierdas rugían:

—¡No lo consentimos! Nos echaremos a la calle.

Los catalanes, ante el menor peligro para su casi conquistada independencia, advertían también:

—¡Recurriremos a todo para defender nuestras libertades!...

Los obreros y los patronos se amenazaban mutuamente. Las huelgas dejaban detrás un semillero de amenazas del que eran víctimas los que no las quisieron secundar. En la vida particular, como en la pública, en la industria, en el comercio en la política, ¡hasta en el Parla-

Contra la violencia

La violencia es contraria a la naturaleza misma de la civilización. Pueblo violento, pueblo retardatario.

En un país donde abundan los irascibles, los impulsivos, los impetuosos, no puede establecerse la concordia, sin la cual difícilmente llega a realizarse, en política, algo fecundo.

Los españoles nos pasamos lo mejor de la vida combatiéndonos, despedazándonos. Por cualquier cosa nos enojamos contra el amigo, contra el hermano. La simple diferencia en la apreciación de un hecho nos sitúa rápidamente a unos frente a otros. Todos somos un poco iracundos. Pero a la manera de aquel Thamiris de que hablara Plutarco, que en un acceso de cólera hacia pedazos su vihuela. Como aquel Xerxes que, enojado de que «ciertas naos suyas se hubiesen perdido por tormenta, vino a dar en tan gran desatino y disparate que juraba que había de castigar a la mar».

Son muchos, en nuestro país, los que hicieron de la violencia un culto, sin reparar en los estragos que la violencia puede causar en el desbordamiento de las pasiones, sin advertir que la violencia es la anulación del derecho y el arrasamiento de la ley.

Durante algún tiempo se ha hecho descaradamente la apología de la fuerza bruta, lo mismo desde las planicies derechistas que desde los ahozanos del izquierdismo gritador; así desde las zonas limitadas por el espíritu mezquino de clases, como desde los estamentos en que se hizo repudio de la destemplanza y la virulencia.

Una lucha constante al margen de las ideas, por el imperativo de la sin razón, necesariamente, fatalmente, había de producir el choque final, el cataclismo por la incomprensión originado.

Eran demasiado frecuentes los hechos que se registraban, tanto en la ciudad como en el campo, determinados por el inconformismo, y agravados por el d splante y la majeza, para evitar que se produjese el estallido que puso en el atranco a la República. Era excesivamente descarada la propaganda que se hacía desde las columnas de los periódicos, tanto de izquierda como de derecha, del empleo

de la violencia, para que permaneciese indefinidamente tranquilo el país.

A la reflexión se oponía el ímpetu. A la cordura, la audacia. A la sensatez, la invencencia.

Tenía que ocurrir, irremediablemente lo acaecido. Habíamos tolerado que las fuerzas extremas de uno y otro confin dieran el tono y designaran la hora y eligieran el terreno de la lucha y fuimos gradualmente arrastrados a un combate entre dos demagogías, que ha dado como resultado la tragedia horrible de Asturias. El espectáculo, de un dramatismo espeluznante, fuera el mismo, si la agresión hubiese partido del sectarismo lindante con el fascio y sin tangencia con la República, como el que ha comprometido, durante unos días, la salud del régimen y la vida de la Patria.

De ahí que en esta hora solemne, al abarcar con la mirada los efectos irreparables del desastre, nos apresuramos a dirigir a todos los republicanos el llamamiento sincero de que se incorporen a la legalidad, de que se cobijen en el Código fundamental del régimen de civilidad implantado por el pueblo en el pleno ejercicio de su soberanía para evitar que un día puedan producirse los desmanes monstruosos que a todos nos llenaron de infinita amargura.

Un retorno saludable a la vida del derecho que permita vivir socialmente, racionalmente a los ciudadanos amantes de la República que es la libertad, el orden, la paz, la eficacia suma, es lo que se impone en estas horas de extraordinaria gravedad. Una anulación definitiva, total, de todos los rencores y de todos los odios que engendran la violencia, es lo que exige la democracia, que es el decoro, la dignidad y la vitalidad de la Patria.

Y puesto que los problemas de gobierno no son simplemente una cuestión de fuerza, reiteramos nuestra confianza en el Gobierno que, para mantenerse con todos los honores en el puesto de máxima responsabilidad no necesita recurrir a la violencia. Con respetar y hacer cumplir la ley, habrá dado al país satisfacción plena.

P. N.

SIMON BOHIGAS RODAS

ABOGADO

REPRESENTACIONES DE AYUNTAMIENTOS

Avenida de Cervantes, 46

TELÉFONO, 193

CACERES

Elpidio Solís Borrella

PROCURADOR Y

AGENTE DE NEGOCIOS

Calle de los Capitanes Galán y García Hernández

CACERES

HOMBRES DE LA REPUBLICA

Hablando con don Eloy Vaquero

Su formación política.—Sus luchas.—La República, dice, está salvada

Todavía no se habían extinguido en la Presidencia los aplausos y los vítores consagrados a don Alejandro Lerroux, en su toma de posesión cuando partía para el Ministerio de la Gobernación a tomar los mandos de los pueblos de España, el nuevo ministro don Eloy Vaquero Cantillo. Le acompañábamos los diputados don Miguel Cámara, don Dámaso Vélez y el autor de estas líneas.

Dentro del coche, en el que junto a Salazar Alonso habíamos tenido el honor de atravesar muchas veces este Madrid ruidoso e inquietante, nos dedicamos a observar al ministro en los primeros instantes de su exaltación al cargo. Silencioso, pensativo, cual si se hubiera recogido íntimamente para rezar una letanía cívica de amor a la República, en aquellos momentos amenazada, don Eloy Vaquero, apenas pronunció dos palabras en respuesta a las que le dirigíamos los acompañantes.

—Menudos días te aguardan.
—Esta misma noche estalla la revolución.

La villa de Madrid, como ajena a la tragedia que se cernía sobre la patria, llenaba de luces y de animación sus hermosas calles del centro. Salvando las dificultades del tráfico—autos, tranvías, autobuses, en la hora de su apogeo circulatorio—corrimos por Recoletos, Cibeles, Alcalá, Sol... Ibamos junto al hombre llamado a conjurar un movimiento revolucionario de proporciones insólitas. Consciente de la realidad de este anuncio, como si se hallara ya frente a las furias desencadenadas, don Eloy Vaquero, retrepado en su asiento, silencioso, pensativo, anima su mente con las palabras de las primeras órdenes defensivas. No nos contesta.

—¿Eres satisfecho del nombramiento?

—¿No crees que todas esas amenazas son un recurso para ejercer determinadas coacciones?

Hemos llegado al caserón de la Puerta del Sol. El nuevo ministro, sonriendo levemente, ha exclamado:

—¡Ea, ya estamos a caballo!

Toma de posesión, discursos, fotografías, abrazos, enhorabuena... Ya tiene en su mano los consabidos «resortes del poder» el señor Vaquero. La revolución puede empezar. Todos la esperamos para que, aplastada o victoriosa, respire España al fin sin los ahogos a que la sometieron mucho tiempo sus guerrilleros y sus mercaderes.

Los días han transcurrido rápidos y henchidos de angustia. El Ministerio de la Gobernación ha sido por dos veces ametrallado. Todo Madrid, siniestramente cohibido, por pistoleros y terroristas, ha salido a la calle, en los días últimos de levantamiento, y lo ha conjurado con su civismo activo, con su heroica prestación a las autoridades.

En su despacho del Ministerio, siguiendo al minuto el proceso del movimiento huelguístico revolucionario, don Eloy Vaquero no descansa. Es un ministro del que apenas sabe nada la opinión pública. Esta le vio nombrado ministro, le vio tomar posesión, y comenzaron los tiros, las bombas. No supo más. Por eso RENOVACION va a decir a la opinión algo de la formación y de la personalidad del sucesor de don Rafael Salazar Alonso.

—Nací el año 1888 en Montalbán, pueblecillo de Córdoba, distante tres kilómetros de La Rambla, patria cordobesa de don Alejandro Lerroux. Mi padre era muy republicano. Al calor de estos ideales, crecí, me educé. Ya chico, un día oí por primera vez los acordes del Himno de Riego. Sonaban en la plaza. Corrí con otros mozos a ver qué era aquello. Y entré aquel día en la política activa. Sí. Habían llegado andando desde La Rambla don Alejandro Lerroux y don Rodrigo Soriano. Era en 1922. Estaban los republicanos procurando federarse en una Unión Revolucionaria. Temas de propaganda eran la pérdida de las Colonias, la desastrosa política de la Regencia. Aquella tarde inolvidable, desde un balcón de la plaza de Montalbán, habló Lerroux. Un discurso encendido que puso a arder mi corazón. Desde entonces, Lerroux ha sido mi jefe, mi rector, mi conductor infalible...

—¿Tomó usted parte en todas las luchas de aquellos tiempos?

—Sí. Desde el año 1922 no he dejado de militar por la República un solo día. Irrumpí cuando Salmerón, Blasco Ibáñez, Estébanez, Junoy, Nakens, y con ellos Lerroux, confluyeron en la Asamblea del Teatro Lírico, de Madrid. De aquella Asamblea partió el designio de hacer la revolución, pero no se hizo. Nakens, desde «El Motín», contribuyó al desaliento, acusando de ineptos y de tibios a los republicanos. Estos, definitivamente, se escindieron cuando Salmerón pactó la «Solidaridad catalana». Lerroux no entró en aquella fusión de republicanos y nacionalistas; se opuso al abrazo de demócratas y absolutistas, volvió la espalda a los correligionarios eminentes que no desdijeron, por unas actas, besar anillos arzobiscales, y abrazar al príncipe Solferino. Le repugnó hacer a Lerroux algo semejante a lo que Prieto hizo hace poco en Vasconia. Por tanto, fui insolidario. En aquel momento, como en todos, seguí fiel a Lerroux.

—¿Conspiró usted mucho?

—No falté a la llamada en ninguna movilización. Los años 1909, 1917 y 1919, cumplí los mandatos que me fueron transmitidos. Cárceles, exilios, deportaciones. Sé lo que es eso. Pero lo sé en su aspecto más duro. Yo estaba casado, era maestro de una escuela obrera, ganaba tres pesetas diarias. Y mientras enseñaba a unos niños humildes y preparaba la revolución y me pudría por ahí, en cárceles y escondrijos, estudiaba Derecho. Me hacía abogado.

—Principalmente su acción política, ¿se desarrolló en Córdoba?

—Sí; allí he consumido mis mejores años y mis más nobles afanes. Fui concejal y diputado provincial los años 1915 al 1917. También una vez fui candidato a diputado a Cortes por Posada. La víspera de las elecciones me metieron en la cárcel. También a mis interventores los en-

carcelaron. Pero todo eso me fortalecía. Durante los años de la dictadura yo fui en Córdoba y su provincia el comisario civil de cuantos movimientos se organizaron para derrocarla. Y alternaban las conspiraciones con mi labor pedagógica y forense. Escribí algún libro de poesías. Fui a Francia, Bélgica, Inglaterra, a estudiar los nuevos sistemas escolares. Publiqué «Las Escuelas al aire libre», libro que obtuvo un gran éxito. Era el primero que aparecía en España consagrado a esta nueva modalidad pedagógica...

—Y vino la República.

—Y fui nombrado alcalde de Córdoba. En las elecciones para las Constituyentes fui elegido diputado. Luché—ahora lo digo con orgullo—desligado de los socialistas. En las Constituyentes pronuncié hasta ocho discursos fundamentales. La iniciativa y el referéndum en la Constitución, la articulé mi esfuerzo y no cayó mi voz, cuando de problemas como el paro obrero, la reforma agraria, las construcciones escolares y otros, reclamaban la aportación de las Cortes. También di otro libro muy interesante, «Del drama de Andalucía», donde se relatan las luchas y sus causas de aquella región en los años 1920 al 1923.

—¿Y ahora?

—Ya lo sabes. Fui director general de Previsión. En estas Cortes ya has visto cual ha sido mi conducta. Enderezada a mantener unido el partido a mantener su disciplina en fidelidad al genio, a la emoción del jefe; cuando la ruptura con Martínez Barrio fué inevitable, me situé con mis fuerzas más cerca de Lerroux que nunca. Y oíste mi discurso de la crisis en la última reunión de la minoría. Lo primero de todo, salvar la República y mantener incólumes su prestigio, su Constitución y su Ley. Bien ajeno estaba yo de que vendría a este puesto a realizar mi pensamiento.

—¿Crees salvada a la República?

—No sólo la creo salvada, sino que afirmo rotundamente que el embate de estos días se consolidará para siempre. Yo conozco a Lerroux. Son treinta años junto a él, respirando su aire, alimentándome de sus ideas, nutriéndome de sus enseñanzas y de sus ejemplos. Por eso afirmo contemplando a la República en sus manos, que ahora tiene España una República. Don Alejandro ha sido siempre y antes que nada español. La República de Lerroux no puede perecer, porque nuestra República es y será la imagen, el espíritu, la conciencia de España.

Nos despedimos de don Eloy Vaquero. Este luchador con talle de romano cordobés y alma de soldado de Almanzor, es todo energía, patriotismo, fortaleza y bondad... Entre los leales es el primero; entre los valientes de la vieja guardia no cede el puesto a ningún veterano; y tiene de los jóvenes la formación nueva, y alegre confianza, el ademán heroico, y el noble, risueño de

Gran Hotel Europa

COMPLETAMENTE REFORMADO

Aguas corrientes, caliente y fría, habitaciones, baño privado, mobiliario todo nuevo

Cocina primer orden, Española y Francesa

Plaza Mayor, 31 y General Ezponda, 2 Teléfono, 101

Dirección: José Jurado Carro.—CÁCERES

SE VENDE

Una máquina de construir Rasillas huecas y macizas, ladrillos macizos y huecos de varios tamaños, teja curva con todos los moldes necesarios y un motor de Gasolina seis caballos. : :

PARA TRATAR CON SU DUENO

DON ANGEL CANUTO MENDO

Calle de la Encarnación, n.º 16

Teléfonos 39 y 148

Plasencia (Cáceres)

JAVIER Fotógrafo

ARTICULOS PARA AFICIONADOS
PABLO IGLESIAS, 12
(ANTES PINTORES)

Espíritu de ciudadanía

El espíritu de ciudadanía me hace escribir estas cortas líneas, en que mi corazón lleno de alegría, se manifiesta, al ver que España sigue siendo España, no queremos que desmerezca su prestigio, con los hechos feroces cometidos por esos desalmados; tenemos que reprimir nuestro impulso, no ser crueles como ellos han sido, hay que juzgarlos serenamente, haciendo que el peso de la Ley caiga sobre los dirigentes del movimiento revolucionario, que moralmente son los únicos responsables.

No queremos perder esta República, la que sabremos defender con nuestra sangre, cuando se vea ultrajada o se intente desmembrarla, como han pretendido esos ilusos de la Generalidad, a los cuales, por traidores a su Patria, se les dará el castigo merecido.

Es preciso engrandecer a España, no destrozarla como esos herejes, que en momento de locura, han sacrificado y mutilado a tantos hermanos nuestros; vergonzosos que en España y entre españoles se hayan cometido tan horribles crueldades.

En todos los cerzones quedan los recuerdos trágicos de Asturias y León, donde al igual que en otras determinadas partes de España hay muchos hogares llenos de dolor y de miseria; es preciso obrar con energía, pero sin ensañamiento, para que tan cenurab es actos no vuelvan a repetirse, en un país que como el nuestro, desea figurar a la cabeza del Mundo civilizado.

PABLO MORADO BAZ

Cáceres, Octubre, de 1934.

Farmacia y Droguería

DE

Luciano Escribano Lozano

Productos y preparaciones farmacéuticas especializadas.—Droguería farmacéutica, química e industrial

PLAZA MAYOR, 40

GABRIEL Y GALÁN, 2

TELEFONO, 245. — CÁCERES

sinterés. El sucesor de Salazar Alonso, don Eloy Vaquero, tiene de aquél la lealtad a Lerroux, y aunque en otros aspectos se diferencie, está pronto también a ofrendar en el ara de la patria y de la República cuanto estos supremos sentimientos le demanden en servicio de su pujanza y de su honor.

JOAQUIN PEREZ MADRIGAL

(De «Renovación»)

Letra menuda

«Incluso fusilar»

Estos no son aquellos tiempos. Sobre haber transcurrido únicamente poco más de un año, desde que «El Socialista», consideró lícito suspender periódicos, destituir funcionarios, «incluso fusilar» toda vez que el Gobierno de entonces «no ejercitaba en rigor más que un mandato»: el que le confirió el «demos» de modo imperativo para que garantizara la libertad.

En aquellos días, la libertad para «El Socialista», consistía en dejar vía libre «viva viva» a sus amigos y paniaguados; en imaginar complots para mejor incrustarse en el Poder; en llenar de improperios a cuantos resistíanse a quedar unidos a sus cuádrigas; en pactar secretamente con los enemigos de la República liberal y democrática, deformada, mutilada por el marxismo y sus obligadas adherencias; en negar el derecho a la vida al más importante sector del proletariado español; en lanzar mar adelante buques en cuyo vientre quedaban como el Jonás bíblico, hombres arrancados al taller, a la fábrica, al agro; en fusilar finalmente, en pelotón, a campesinos que ponían en acción las prácticas de la ultrabelicista Nelken.

Estos no son aquellos tiempos. Aún después de la agresión a la República, el Gobierno actual, «tirano y fascista», sólo ha sus «endidos siete periódicos» y todavía no ha fusilado a nadie ni probablemente (seguramente), a nadie fusilará.

La elegancia espiritual, la ternura, la generosidad de los hombres que hoy rigen los destinos de este país rechaza aquellas «modas», aquellos «estilos», y aquella «moral» que aceptaban como fórmula la de «incluso fusilar».

Hoy la República ha recobrado su perfil.

Se ha desafriancado, humanizándose.

Y tal es su fortaleza, que no necesita, para mantenerse vigoroso, recurrir a procedimientos, legítimos, pero crueles.

Hoy la República, la de los verdaderos republicanos, es amplia y cordial y fraterna.

Aunque otra cosa crean y digan los que estimaban lícito, para hundir a la otra República en el caos, «incluso fusilar».

N. P.

CERVEZA MAHOU

REPRESENTANTE EN EXTREMADURA

Francisco Cruz Quirós

Francisco Martín Merchán

AGENTE DE NEGOCIOS

Habilitado de Clases Pasivas y Apoderado de Ayuntamientos

PLAZA MAYOR, 41-CÁCERES

Crónicas de Moscou EL PALACIO MAYOR DE LA TIERRA PARA LOS SOVIETS

Los Soviets han dejado caer su martillo demoleedor sobre ruinas ilustres.

Hace algunos años, resolvieron derribar la Iglesia del Salvador, en el Kremlin. No hay nación sin una, dos o tres maravillas; pero el Salvador no era una de las tres rusas.

Erígida para conmemorar la victoria de Alejandro sobre Napoleón, carecía de tiempo y de estilo.

Si los Soviets lo condenaron, no fué por eso, sino porque erguía su mole en el mejor de los emplazamientos de la victoria de la Tercera Internacional Acrópolis de Moscú; en él va a edificarse el monumento simbólico de la victoria de la Tercera Internacional: el Gran Capitolio, Palacio de los Soviets.

El Gobierno ruso abrió concurso entre los arquitectos nacionales, que han llevado su nacionalismo hasta la última síntesis. Ha sido premiado el proyecto de Iofán, Godrich y Chichouko, artistas de vanguardia. ¿Cómo planean estos tres artistas el futuro Capitolio soviético?

El Palacio es una inmensa construcción de forma principal y de estilo difícil de discernir y es llamado babilónico. Con una distribución de pisos que va estrechándose hacia la cima, y que medirá 35 metros más que la Torre Eiffel de París, o sea 335. Una estatua gigantesca de Lenin, de 80 metros, que aumenta los citados 335 metros, coronará el edificio monumental.

Si Norteamérica tiene su mito titanesco, Rusia ya tiene el suyo. El arquitecto Iofán ha dicho, en una interviú, que el rascacielos más alto de Nueva York alcanza 407 metros, ocho menos que este nuevo Palacio soviético. En cuanto al Lenin de 80 metros de altura, qué características tendrá.

Para el revestimiento del edificio se ha elegido piedra de Tiflis, que da la ilusión de mármoles de Carrara.

No se ha decidido aún de qué materia ha de ser la estatua de Lenin, aunque se cree que será de acero inoxidable. Otras materias, como granito pulimentado, mármoles de Ural, óntes y malquita, enriquecerán el Capitolio. Una escalera monumental, de 150 metros de anchura, conducirá a la puerta de honor, que ha de dar acceso al vestíbulo y la gran sala.

He aquí las dimensiones de este gran hall circular, para el que la palabra colosal resulta casi mezquina; 136 metros de diámetro y 105 de altura. La Iglesia del Salvador hubiera cabido perfectamente en este hall... En este nuevo Palacio, la campana que tendrá, será en su género un goliath.

Dicen los periódicos que dondequiera que se halle el visitante, tendrá la impresión de estar a cielo abierto. La gran sala podrá contener hasta las 20.000 personas y será destinada a los Congresos de los Soviets, a las manifestaciones de masas y a la celebración de fiestas revolucionarias. Habrá también una sala pequeña, en forma de anfiteatro, semicircular, con capacidad para 5.000 espectadores. Los escultores de la Unión Soviética, colaborarán activamente en la obra.

En el proyecto oficial figuran 18 grupos de personajes en los 18 pisos del monumento. Iofán ha pensado en los grupos de trabajadores de todos los países, que parecerán subir en torno a la pirámide hacia Lenin, jefe

espiritual representado en actitud familiar de tribuno; la mano izquierda en el bolsillo del pantalón y la derecha extendida largamente. ¿Cuánto costará este palacio de los Soviets?

Costará, según se dice, más que las cien catedrales mejores de Europa juntas. Costar, sí; pero ¿valer? Porque no todo lo que cuesta vale. Los Soviets se proponen erigir en la acrópolis moscovita el edificio más grande del mundo.

Esta amenaza a las Bellas Artes se consumará. Resulte lo que resulte, siempre es mejor construir desmesuradamente que manejar el martillo para demoliciones ciegas. No es bueno contraer parálisis junto a las ruinas. Esta vez se construye para la Historia, que proviene de ésta. ¿Pero qué entiende la Rusia de los soviets por Historia? ¡Ah! Este es otro tema interesante sí, por cierto, y al que no podemos, desgraciadamente, dedicar espacio alguno por hoy.

Lo que sí es cierto es que los Soviets están dispuestos a emular las gestas de los arquitectos neoyorquinos y los gustos de los norteamericanos todos. Ya veremos lo que saldrá de este fantástico proyecto que está ya casi hacia su completa realización.

TONI BALLESTER

Lea usted EL RADICAL

Los mejores Caramelos y Jarabes para refrescos, son los que llevan la marca PATRONA DE ESPAÑA.-Dirigir los pedidos a LUCIO GONZALEZ PORTAJE

Ntas municipales

En el tablón de anuncios del excelentísimo Ayuntamiento, se ha fijado al público el «Boletín Oficial», en el que se inserta una circular del excelentísimo señor Gobernador civil de esta provincia, interesando a los presidentes de las juntas directivas de asociaciones políticas, de recreo cultural y de enseñanza, cooperativas de socorros mutuos, fines benéficos; en general las comprendidas en la ley de 30 de Junio de 1887 la remisión de datos de gran interés y cuya falta de cumplimiento dará lugar a suspensión de la sociedad que no lo haga.

AUGUSTO MARCOS BRAVO
PROCURADOR DE
LOS TRIBUNALES

TELEFONO NÚM. 35

GARROVILLAS (Cáceres)

«Trayectoria Política», constituye el resumen histórico del Partido Radical.

RIPIOS DEL DIA

Se salvó la República y España al reventar el demagogo puslo destruido por la ambición de Azaña restablecido ha sido por Lerroux.

Ya respira el País, renace el orden esta proeza es otra radical enemigos del caos y el desorden nuestra República podrá ser inmortal.

Ahora empezamos, el camino es duro el que aplauden los neos será odioso ya los suyos le tildan de perjuro Lerroux tendrá su Gólgota glorioso.

Que esta es la suerte del que tiene genio y sufre el murmurar de las cornejas al salvador los hombres del bienio le odian a muerte y absuelven Casas Viejas.

NANON

FÁBRICA Y ALMACENES DE PIMENTÓN



MARCA REGISTRADA

FELIPE LÓPEZ GARCÍA

•CÁCERES•PLASENCIA•ESPAÑA•

Teodoro Soriano
Gran fábrica de pastas
«La Camerana»,
MERIDA

ANDRÉS CORCHADO

CARBONES MINERALES Y VEGETALES

Condes, 1 Teléfono, 304 CACERES

Siluetas políticas

ALEJANDRO LERROUX

Gesto prócer, patriarcal. Estatura elevada más que mediana. Reciedumbre física e intelectual. Sobre sus hombros una cabeza algo grande, como de león. El mismo, en el Parlamento, dijo que era un viejo león.

Lerroux parece uno de esos viejos centauros tan maravillosamente descritos por la pluma de Blasco Ibáñez. Pero como buen político, es un centauro moderno, conquistador del espíritu de las naciones, tanto de las selvas vírgenes de las inteligencias juveniles, como de las inmensas llanuras del proletariado.

De haber nacido en una región del norte o el levante español, el sentimiento colonizador quizás se hubiese impuesto a su intelecto y hubiera marchado a su intelecto y hubiera marchado a la Argentina o al Perú en vez de llegar a Barcelona. Mas Lerroux es cordobés, es hombre de España y además hombre de espíritu. Quizás el estoicismo, manantial subconsciente del alma española, dominando las conciencias de las gentes de el alta Andalucía, llegó a frenar sus impulsos.

Lerroux, con mirada de águila, vió en Barcelona las fuertes luchas de espíritu que tanto se parecen a las luchas agrestes con la naturaleza. Selvas vírgenes eran aquellos pobres proletarios catalanes explotados por las tiranías monárquicas. Llanuras... que más llanura que las muchedumbres de las grandes ciudades parecidas a las aguas del océano o a las arenas del desierto. ¡Selvas vírgenes y pampas! Masas obreras de antaño casi sin cultura y agitadas por el viento de las pasiones. Sobre ellas el centauro actuó y consiguió llevarlas a la civilidad, tranquilizarlas. ¡Político y centauro! El mismo hombre que lucha en las regiones del espíritu o en las de la naturaleza.

Los años le han marcado la pátina de hombre europeo a la manera nueva que hoy día se está anticuando. Parece uno de los hombres de primera fila de la política francesa. De esos hombres que llevan una americana abierta y un bigote casi sin alinear... Carácter abierto, acogedor, franco. El imperialismo personal no entra en su conciencia. Su propia labor, su personalidad, aunque sea inmensa, se diluye en una apariencia de sencillez demócrata, expresiva de su mundo interior.

Los años, las luchas políticas, le encumbran. Conoce Europa y América, llega a ser el político de altura. El hombre de valía. Esa figura que en el mundo es completamente conocida y se relaciona en un plano con todas las de su misma talla.

En ese momento del que estamos hablando se implanta la República Española y el caudillo en ella; el que más trabajó por su implantación, el que lleva en su historia una vida de cincuenta años de esfuerzos y luchas por un ideal, pasa a ser el ídolo de las muchedumbres. Hoy es un símbolo para la patria, una esperanza para la democracia universal.

Ciudadanía. Sentimiento de libertad... Viejas virtudes que vuelven a modernizarse, la actualidad, fija su mirada en su silueta moral y ve en ella una era de paz. Esto último es por sí solo suficiente garantía para aclamar a la inteligencia equilibrada, al fuerte temperamento en el que se acusa el instinto del león el mismo instinto de nuestra España, caracterizado por su nobleza y acometividad de frente.

El agradecimiento, la humanidad en el instinto es lo necesario. porque en la razón, en la razón se tienen muchas cosas.

Nadie mejor que él mismo ha definido el momento presente y el valor de la actual campaña en contra suya cuando dijo: «Me calumniarán, sin que esta calumnia haya provocado mi indignación, porque entre la calumnia y yo se ha ido formando este pedestal donde me hallo, demostrando la inferioridad del enemigo.»

A. JUST

Casa CASTAÑO

Cerveza «El Águila» en bock
Todos los días Mariscos

Moret, 7 CACERES Teléfono 197

«Cuando usted lea «Trayectoria Política», del infatigable luchador Miguel Carmona, sabrá defenderse de cuantos injustificados ataques se nos hace objeto por parte de unos y otros extremos políticos.»

Recomiende a sus amigos la suscripción a

«EL RADICAL»

«Cuando usted haya leído «Trayectoria Política», el libro de Carmona, comprenderá por qué el Partido Radical, contra todo viento, es cada vez más potente.»

SUSCRÍBASE A «EL RADICAL»

y fomentará los intereses del Partido

Lea «Trayectoria Política» y sabrá el Partido en que milita.

CAFE MERCANTIL
RESTAURANT-BAR

Servicios a la carta y por cubiertos

Plaza de San Juan (antiguo edificio de Hacienda)

«El patriotismo no se fomenta con amenazas. El mal se cura haciendo habitable la patria, civilizando la tierra, procurando el bienestar y la felicidad del español...»

EL RADICAL

«Por encima del fuero común y del privilegiado, por encima de los tribunales civiles y militares, de la judicatura y del Ejército, está el pueblo, la sociedad, que a los unos les dice: «Vosotros administraréis justicia en nombre del pueblo», y les dice a los otros: «Vosotros, en mi nombre, defendéis la patria»

DE COLABORACIÓN

Los hombres modernos en lucha con las formas sociales

Los pueblos de Europa viven la más excitada vida espiritual que la historia recuerde; las ondas cortas en un cuarto de segundo irradian noticias en torno del globo terráqueo; el aeroplano, el cine sonoro, la televisión; todas las actividades del pensamiento y del trabajo, se recrean y se producen con la velocidad de la luz, manteniendo en continua vibración nuestros centros nerviosos. Nuestra sensibilidad se va haciendo siempre más fina, y por esto, nuestros ensueños de vida se hacen siempre más móviles, asumiendo a veces formas fantasmagóricas. Todos son inteligentes, todos saben. Es tal la confusión de prosopopeya colectiva, que hoy no hay hombre de toda la escala social que no se sienta capaz de mandar; y esto, por el ambicioso deseo de hacer la historia de su propia individualidad, que le será reproducida teatralmente con todos los medios científicos.

La frase «hacedme mandar una hora, y ustedes verán cómo yo sabría arreglarlo todo», es pronunciada habitualmente con convicción en todas las discusiones. Es el censo plurimónico de la vida que irrumpe e inunda.

Ningún grupo nacional está contento de su propio actuar, y buscan imitarse recíprocamente. Hay por la Europa como una filitración fluctuante de epidémica vida reproductiva.

Socialmente, Rusia ha hecho una revolución, y vemos otros pueblos envidiosos de Lenin o de Trotski debatirse en convulsiones interiores, matándose por aquí o por allá con rabia imitadora, por hacer ellos también su revolución; Mussolini ha llegado a ser el representante dictatorial de la antidemocracia; y aquí, las intenciones de imitación dictatoriales, reproducirse trágicamente, como si el continente europeo fuese sacudido por un pulular de pequeños caracteres volcánicos estallados en las almas.

Las individuales condenas a muerte, públicas y privadas, están de moda; parece que para vivir no exista otro medio que matar.

Las leyes morales, en la fantasmagoría de los acontecimientos reproducidos reclamísticamente con todos los medios científicos, se han perdido; han perdido sus lechos fluviales, haciéndose deltas prontas a desaparecer en el hondo océano de la tragedia humana.

La crisis económica, de la cual deriva la espiritual y viceversa, es en pleno desarrollo. No se vuelve atrás, no se puede permanecer parados; el porvenir atrae velozmente. ¿Qué hacer?

Como una fábrica no se eleva sino posa en sólidos fundamentos, así un régimen social no se rige si una regla, una fé fundamental lo enraza en el corazón de los hombres.

Los obreros y la pequeña burguesía viven ya en un estilo espiritual más elevado de sus condiciones materiales.

No hay superproducción, pero hay baja consumición; por eso, falta dar trabajo, trabajo y trabajo a todos; el primer funda-

mento para una nueva vida es comida, traje y cama para todos.

A pesar de que las clases dirigentes sean refractarias, los pueblos de Europa necesitan de leyes económicas que eleven el tomo de su vida material hasta su actitud espiritual; entonces se hará una inteligente rotación clasista en la administración de la cosa pública; de ahora en adelante los europeos deben dividirse en clases de posibilidades intelectuales, tenidas juntas por el recíproco trabajo, que será siempre menos pesado y siempre menos diariamente largo, cuanto más las máquinas se harán automáticamente fecundas.

Trabajo, trabajo para todos. En el Congreso Internacional de la Liga de Naciones, deben exigir de cada grupo nacional un plan constructivo de trabajo, y la prueba de su inmediata ejecución.

Hay en Europa naciones que tienen trabajo para un siglo antes de resurgir a la altura de la vida moderna; las otras, saturadas de trabajo interior, debe ofrecérseles misiones trabajadoras en otros continentes; hay aún mucha parte del globo conocida solamente por signos geográficos.

Falta acabar con los pasivos movimientos sediciosos que están degenerando casi en un juego deportivo a sola ventaja reclamística por algunos hongos psicológicos, que brotan y desaparecen por aquí y por allá con la velocidad de un efecto de luz.

Las útiles formas sociales se producen mecánicamente por las reglas del trabajo.

Ni Platón, con su «República», ni Campanella con su «Ciudad del Sol», ni Tomás Moro con su «Utopía», ni Nietzsche con su «Zaratusta», han alcanzado nuevas útiles formas sociales; pero les han alcanzado los descubrimientos científicos por un mejor trabajo, las revelaciones de la ciencia que nos indica el progresivo mejoramiento de nuestra vida material.

Nuestra Era, es la del trabajo múltiple, recíproco e higiénicamente mecánico.

Augusto Macías
ABOGADO
CORIA

TRAYECTORIA POLÍTICA

En la Secretaría de nuestro Comité Provincial, se encuentra de venta la importante obra política de los Sres. SALAZAR ALONSO, CARMONA y ARRAZOLA.

Queremos nuevamente recordar a todos nuestros Comités locales y afiliados de la provincia la importancia que su lectura lleva consigo.

El medio más verídico para documentarse en la vida del más grande hombre de la República Española, es la lectura de

TRAYECTORIA POLÍTICA

Todos los correligionarios deben apresurarse a hacer sus encargos a la Secretaría del Partido Radical. AVENIDA DE CERVANTES, núm. 26.

El precio de cada tomo es de 6 pesetas

A cobrar, señores diputados

¡No podía ser de otra manera!
¿Cómo habían de renunciar los diputados socialistas a sus dietas? «Antes dejará el sol de darnos lumbre». Una cosa es lanzar a los obreros a la calle para que se enfrenten con el Poder legítimo, y otra renuncia a la bicoca lograda por el voto de esos mismos obreros destinados a carne de cañón. ¿Que triunfan los revolucionarios? A cobrar. ¿Que pierden? Pues quietos en la madriguera y a cobrar también. La cuestión es situarse de forma que sea posible el juego a los dos paños. Claro que a lo mejor los diputados socialistas destinan ese dinero a remediar el hambre de los trabajadores que perdieron sus jornales en estos días de huelga. ¿A que no? Porque recibir dinero, venga de donde venga—y si es de la República burguesa, mejor—bueno. ¿Pero darlo? Antes la huelga otra vez y otra vez los tiros desde el tejado.

«Valiéndose de cartas y de terceras personas los diputados socialistas quieren cobrar desde sus escondrijos las mil pesetas de dietas. No pueden ir ellos; no se atreven a dar la cara ni al cobrar».

No pueden ir ellos porque están heridos; Largo Caballero se cogió los dedos con la portezuela de su «auto», y Prieto se resbaló en el asalto de un restaurante...

El ministro de la Gobernación, señor Vaquero, fija en unas cuartillas, de alto sentido español, su amor a España y su devoción por la República

«Por amor fervoroso a España, cuya libertad, cultura y prosperidad, yo estaba seguro de alcanzar en su máximo esplendor con la República, he batallado por esta, siempre bajo la inspiración y jefatura de don Alejandro Lerroux, durante treinta y dos años, en el campo y en la ciudad, en las filas de los dirigidos y en los puestos de mando de los dirigentes, a través de azarosas vicisitudes, en las que se acendró mi voluntad y se depuraron mis ideales.

Compréndase así lo que en la presente hora signifique al frente del Ministerio de la Gobernación; un alma y una vida enteras ofendidas con honda y vibrante devoción a la defensa del régimen republicano, que concibo y siento como el órgano propio y único para afirmar en mi país la civilización occidental y como substancia misma de la patria.

E. VAQUERO»

HIPOCRITAS

Pués, señores, ahora se está poniendo en evidencia, que no todas las caras de los seres humanos, tienen la misma textura; la prueba más clara y convincente, es que examinemos serenamente, la serie de hechos que vienen ocurriendo desde que tenemos el actual Gobierno.

Hemos visto con gran regocijo, ir de la mano, el universalismo de los socialistas con el nacionalismo retrógrado de los vascos; la complicidad en este hecho de los «auténticos» republicanos, como son Azaña, Casares, Marcelino, en fin, todos un «once»; es bastante—a mi juicio—más condenable que la de los socialistas, puesto que para el fin que estos señores perseguían no era más que un medio, no así, en cuanto al mencionado equipo, al que se ha sumado un suplente; que no han tenido en cuenta, que el nacionalismo vasco, solamente tiene levisimos matices de izquierdismo; más estos ilusos «equipiers» creen que han de encontrar en el nacionalismo vasco un apoyo para sus designios, más pronto vendrá el desengaño que les haga ver que al nacionalista vasco, le interesa menos la República que a los hombres, que estos «auténticos» republicanos repudian porque a su «clarísimo» entender, son terribles enemigos de la República.

En verdad, es que pueden ser sinceros los hombres que proceden de la manera que el «F. C. Casas Viejas», capitaneados por el predilectísimo hijo de los reverendísimos Padres de ese convento de Madrid; he querido decir hijo predilecto antaño, de

unos buenos frailes, bueno, sin más explicaciones, de ese verrugoso coloso, atracción máxima de todos los tiempos, ese famoso «deportista», conste que no por deporte precisamente, sino por deportaciones, ese enano que creése gigante y que inmortalizó aquel portento de frase de «balonazos a la barriga»—tratándose de un equipo—, he de darle reseña futbolística. Pues no, no pueden ser sinceros los hombres que en las primicias del régimen republicano, dedicáronse a fusilar a los mismos hombres que poco tiempo antes depositaban su voto para ellos en la urna, confiando en las falsas reivindicaciones que predicaban y que diéronse cuenta en seguida, que aquellos «auténticos» republicanos parecía que en vida le habían hablado al pueblo en plural sino en un singular, que nada más contaba para la organización socialista.

Ya nos dimos cuenta en aquel bienio de sangre, lo que podía esperar la República de aquellos «auténticos» republicanos, que en el amanecer de la República, en la hora de poner en práctica la gloriosa cosecha que para nuestra generación plantaron con sus vidas los republicanos caídos, entonces se entregaron de pies y manos al socialismo, que no entiende ni de Repúblicas ni de monarquías y según ellos vieron, tampoco de Dictaduras.

Más, como dice esa tan resabida sentencia; el relego que les está manifestando la opinión republicana del país; es la justa «compensación» a su brillantísima «hazaña».

GONZALO

CERVECERIA «EL SANATORIO»

FIAMBRES Y MARISCOS

Calle El Brocense, 1 y 3 = Teléfono, 204

EN EL FONDO DEL MAR

Después de la terrible revolución de Siracusa fueron arrojadas al mar todas las armas recogidas a los revoltosos.

Los pacíficos habitantes de las aguas vieron con asombro todo aquel armamento y se apartaban temerosos y escamados cada vez que veían bajar los dispersos pertrechos.

Pero un pez, gordo como un sollo, y que era un sollo precisamente, pensó que el que poseyera aquellas armas sería el dueño del mar y llamó a un millar de compañeros de todas las especies para repartirse el armamento.

Un astuto delfín tomó la palabra, es decir, el resoplido tenue, que es como se entienden los peces, y dijo al sollo y a todos los oyentes.

—Estáis en un error. Esas armas no os sirven para nada. Carecemos de manos para utilizarlas, y cuanto intentemos, sería ocioso. La naturaleza, más benigna con nosotros que con los hombres, nos ha evitado el medio de destruirnos, que sólo lo tiene la raza humana.

—Así tiene razón—añadió una sardina sabia—, los hombres son malos, no sólo se matan y aniquilan entre ellos, sino que nos pescan a nosotros, y devoran nuestros cadáveres.

—Son peores que nosotros,—exclamó un tiburón—y por eso, cuando algún hombre cae a mi alcance, ¡me lo como!

Así acabó la asamblea guerrera de los peces. Las armas quedaron en el fondo del mar y la paz siguió reinando entre los habitantes submarinos.

JOSÉ BRISSA

¿Queréis comer bien?

Id al

CIRCULO DE ARTESANOS

Su abastecedor **Eugenio Alonso**, tiene muy buen cocinero y seréis bien atendidos.

Imprenta de García Floriano

C. Carrasco, 40
CACERES